

## DESAFÍOS PARA EL MANEJO Y LA CONSERVACIÓN DE LOS RECURSOS VEGETALES EN CENTROAMÉRICA.

**García, R.**

Instituto Nacional de Biodiversidad (INBio), Costa Rica.  
rgarcia@inbio.ac.cr

Durante los últimos años, la región centroamericana ha incrementado la capacidad de generar y manejar información sobre su rica diversidad vegetal. Esto se ha logrado particularmente gracias al apoyo del Gobierno de Noruega, mediante el proyecto “Desarrollando capacidades y compartiendo tecnología para la conservación de la biodiversidad en Centroamérica”. Este año, por primera vez se pudo elaborar una lista de trabajo regional sobre las especies vegetales que se conocen, que registra un total de 16.456 de las 18.000 especies esperadas. La integración de 17 bases de datos de los herbarios de dentro y fuera de la región, así como el trabajo de curación, permitieron identificar errores en los nombres científicos del 25,3% del material incluido en las colecciones. El mayor conocimiento botánico y la mayor cantidad de especies se concentran en Panamá y Costa Rica, donde se registran 12.178 y 11.451 especies respectivamente. De las 22 ecorregiones en que se divide Centroamérica, 13 tienen más del 10% de su territorio en áreas protegidas y el 54% de las 524 especies de la región que se encuentran en la lista roja de la UICN están dentro de esas áreas. Las áreas protegidas cuentan con 37 categorías de manejo, cuya designación depende de cada país. Los bosques ístmicos del Pacífico y del Atlántico concentran la mayor cantidad de especies de la lista roja, y el bosque seco es uno de los que más cobertura vegetal ha perdido. Con respecto a los objetivos de la Estrategia Mundial para la Conservación Vegetal (GSPC, por sus siglas en inglés), tal y como sucede en otras regiones del mundo, aún falta trabajo por hacer en cuanto a las evaluaciones del estatus de conservación de las especies y los ecosistemas, el conocimiento de la biodiversidad asociada a las actividades productivas y prácticas culturales específicas y el desarrollo de capacidades para la gestión del patrimonio vegetal de la región. En los últimos años aumentaron los incendios forestales en la vertiente del Pacífico, donde se concentra la mayoría de la población centroamericana. Por otro lado, se han propuesto grandes inversiones en proyectos de infraestructura en la vertiente del Caribe, la más conservada a pesar de que se ha incrementado la deforestación, sobre todo en Nicaragua y Honduras. Centroamérica va a ser la región tropical más impactada por el cambio climático. Los modelos indican que, en el peor escenario, para el año 2020 las tierras bajas del Caribe van a ser severamente impactadas. Bajo este mismo escenario, para 2080, con respecto a los nichos climáticos a los que están acostumbrados las especies y los ecosistemas, todas las especies de flora y fauna se encontrarán fuera de sus zonas de confort.